

LUIS GARCÍA MONTERO POETA

«La libertad consiste en poder pensar lo que decimos»

Es uno de los tres autores que protagonizan los novenos Encuentros de Escritores y Traductores de Castrillo de los Polvazares junto a Colinas y Sánchez Robayna, y ayer ofreció en Astorga un intenso recital poético.



ANA G. VALENCIA | CASTRILLO 24/07/2014

—Ha tocado tanto la poesía como la novela, ¿Con cuál de ellas se queda?

—Yo me siento sobre todo poeta. Mi primer poemario apareció en 1980, hace ahora 34 años. Me siento muy seguro en la poesía, hasta tal punto que el problema que tengo es que me preocupa repetirme. No me gustan los poetas que escriben con receta, que acumulan poemas sin añadir nada a su obra. La novela ahora la trabajo más, precisamente porque tengo que aprender a encontrar mi propio mundo en la narrativa.

—‘Alguien dice tu nombre’, su última novela, ¿tiene algo de autobiográfico?

—Es una novela que transcurre en Granada en el verano del 63 y, por tanto, hay muchos recuerdos míos que están en el telón de fondo, pero el protagonista pertenece a una generación inmediatamente anterior a la mía, porque yo quería que viviese por dentro, que no sólo viera, unos cambios que se estaban produciendo y que desembocaron en la transición y la democracia. He querido contar eso porque me parece que ahora también estamos en una época de incertidumbre. Me da la impresión de que mis hijos van a vivir peor que yo y por eso quise situarme en una época difícil pero donde la gente tenía la intuición de que, poco a poco, se acercaba a un mundo mejor.

—¿Qué sigue esperando de la poesía y qué cree que espera ella de usted?

—La poesía como corazón de la cultura humanística es fundamental para la sociedad. La educación no sólo es informar, la educación es formar la conciencia de las personas que luego van a utilizar la técnica, la ciencia. Me gusta pensar que el poeta que se pasa un día entero en la búsqueda de una palabra precisa representa al ser humano que quiere ser dueño de sus propias opiniones. Tendemos a pensar que la libertad consiste en decir lo que pensamos pero la verdadera libertad consiste en poder pensar lo que decimos, en no repetir como loros las consignas del ambiente. No creo que pueda haber solidaridad sin imaginación moral y eso es lo que trabaja la poesía.

—¿Está en crisis la poesía?

—Yo creo que no. La crisis de la poesía se da cuando no existe buena poesía. Pero ahora se están escribiendo muy buenos libros, hay gente joven que llega con mucha fuerza y con mucha calidad. La poesía goza de buena salud, aunque nunca ha tenido un público masivo. Los poetas españoles no podemos quejarnos, en otras culturas el verso casi ha desaparecido. Aquí sigue formando parte de la educación sentimental. Hay muchos poetas que se quejan de la crisis de la poesía sin pensar en su propia responsabilidad. Hay muchos que se miran el ombligo, que han convertido el género en una tecnocracia de palabras raras.

—**Un consejo para quien empieza a escribir...**

—Que defienda su derecho a la admiración. Todos somos escritores porque nos hemos deslumbrado con un libro en las manos. Admirar con todo el corazón y a los mejores. Es en la lectura de los demás cuando nosotros nos formamos como escritores. Cuando uno lee a los más altos, aprende a escribir con la ambición alta.

—**¿Qué aporta usted a este Encuentro de Traductores?**

—Soy un participante que se ha reunido con algunos traductores que han hecho versiones en gallego, alemán, inglés, italiano... Lo que apporto es mi gratitud. A veces yo aclaro dudas que tienen y a veces ellos me enseñan a mirar cosas que yo no había advertido en el poema.

—**Cómo autor comprometido, ¿qué cree que puede aportar la literatura en estos momentos de dificultades?**

—La creación siempre tiene una dimensión social, porque el creador mira la realidad y su imaginación es una manera de responder. En esta época que vivimos el conflicto no es económico, no va a haber ninguna receta económica ni política que resuelva esta crisis. Me parece más importante la crisis de valores, aprender a pensar, a ponernos en el lugar del otro porque sino vamos a acabar en una selva. Es imposible transformar las causas públicas si no hay una transformación de la conciencia privada.

—**¿Cuál es el titular que le gustaría leer?**

—«Se llega a un acuerdo para acabar con la industria militar, se destruirán todas las armas que hay en el mundo».

—**Palestina, Siria, Ucrania, ¿en qué se sigue equivocando el ser humano?**

—El ser humano se sigue equivocando en no encontrar la paz. En tener sometida a las personas a la economía y no al contrario. Es verdad que es estremecedor celebrar el centenario de la I Guerra Mundial y estar en el siglo XXI con la misma barbarie. Se siguen violando los derechos humanos, se sigue persiguiendo a la gente. Parece que no hemos aprendido nada. Hay que volver a los valores lo que significa la defensa de los derechos humanos por encima de cualquier consigna.

—**Un sueño por cumplir.**

—Me gustaría escribir cada día un poema mejor que el anterior. Sigo intentando no convertirme en un viejo cascarrabias de la literatura. Y tener los ojos abiertos para aprender de los jóvenes. Me gustaría mantenerme vivo en la literatura.

—**¿Qué proyectos tiene en mente?**

—Estoy trabajando en un libro de poemas nuevo, que espero sacar el año que viene. Poco a poco voy escribiendo una biografía de Federico García Lorca, que es un poeta que me ha marcado especialmente. Acabo de terminar también una reivindicación de la lectura y de los libros como metáfora de lo mejor del contrato social y de la democracia que se va a llamar *Un velero bergantín*, en homenaje a Espronceda y a mi padre, que me leía en alto *La canción del pirata*. Espero que salga en otoño y los publicará Visor.